EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

INFRAGANTI

ZARZUELA

EN UN ACTO Y EN PROSA

DE

DON ENRIQUE ZUMEL

MÚSICA DE

DON JOSÉ VICENTE ARCHE.

SEGUNDA EDICION.

MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.
(Sucesor de Hijos de A. Gullon.)
PEZ, 40.—OFICINAS. POZAS,—2—2.°

1885.

AUMENTO A LA ADICION DE OCTUBRE DE 188

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propie... que correspo...
¡Azuqueca, 2 minutos!	1	D. Miguel Casañ	Todo
Buenas noches señores	1	Miguel Casañ	»
4 por 100	1	Emilio S. Pastor	»
Caerse de un nido	1	Miguel Echegaray	»
Colgar el hábito	1	Guillermo Perrin	»
Delirios de amor	1	José Soto	»
Despojos de una pasión	1	José Soto	»
Don Jaime en la glorieta	1	R. Bolumar	»
El asunto de un drama	1	Carmelo Calvo	»
El ratoncito Perez	1	R. Blasco	»
En gran velocidad	1	Miguel Casañ	»
Hecho un San Lázaro	1	Casañ	Mitad
La culpa tener las dones	1	R. Bolumar	Todo
La esperanza de un noble	1	José Soto	»
La luna de miel	1	M. Echegaray	»
La primera noche	1	Pedro José Moreno	»
La Rosa de Avapiés	1	Luis Bringas	»
Misa y tropa	1	E. Sanchez Pastor	»
Por mi patria	1	Francisco Bisbal	»
Una capitulación	1	Francisco Gomez Errúz	»
Un año más (revista)	2	M. Echegaray	Mitad
Leon Manso	3	Eloy Perillan	Todo.
Divorciémonos	3	C. P.	»
El capitan Marin	3	Eusebio Blasco	»
Epílogo de una culpa	3	J. M. Ortega Merejón	»
Justicia del cielo	3	José Soto	Mitad
La peste de Otranto	3	José Echegaray	Todo
La victoria por castigo	3	M. Ortíz de Pinedo	»
Sin solución	3	M. Echegaray	»
Tres mujeres para un marido	3	M. R.	»
Vida alegre y muerte triste	4	José Echegaray	»
Fernanda		Sres. Llana y Tucro	»

ZARZUELAS.

Á San Lorenzo	1	Sres. Bringas y Viaña	L. y M.
Chocolate y mojicón	1	Blasco	1|2 L.
El matalafor	1	D. R. Cortina	M.
El mestre d'ascola	1	R. Cortina	M.
El país del fuego	1	L. Bringas	L.
El pollastre don Tadeo	1	R. Cortina	M.
El último tranvía	1	Sres. Blasco y Palacios	L.
Guerra sin cuartel	1	Bringas y Viaña	L. y M.
Huyendo del Microbio	1	Bolumar y Cortina	L. y M.
La clínica	1	Gorriz y Navarro	1|2 L.
La esperanza de un noble	1	José Soto	1|2 L.
La gatita del cura	1	Bolumar y Cortina	L. y M.
La parentela de Huisa	1	R. Cortina	M.
La traca	1	Bolumar y Peidro	L. y M.
Las grandes figuras	1	Navarro y Caballero	L. y M.
Lolilia	1	D. R. Cortina	M.
Los compañeros de Picio	1	R. Cortina	M.
Máscaras de la vida	1	Sres. Bolumar y Sabater	L. y M.
Medium oyente	1	D. Manuel Nieto	M.
Melones y calabazas	1	E. Navarro	L.

INFRAGANTI.

OBRS DRAMATICAS DE D. ENRIQUE ZUMEL.

COMEDIAS.

La pena deltalion.
La capilla de San Magin.
El piloto y el torero.
El himeneo en la tumba.
Guillermo Sakspeare.
Una deuda y una venganza.
Enrique de Lorena.
Idem. (2.ª parte.)
La maldicion.
Un valiente y un buen mozo.
El gitano aventurero.
Un señor de horca y cuchillo.
La batalla de Covadonga.
Glorias de España.
Pepa la cigarrera.
8200 mujeres por dos cuartos.
Llegó en martes.
El traspaso.
El segundo galan duende.
En cojera de perro.
Vaya un lio.
Diego Corrientes. (2.ª parte.) (2.ª edicion.)
La gratitud de un bandido.
José María.
Quien mal anda mal acaba.
La voz de la conciencia.
El deseado Príncipe de Astúrias.
El hermano del ciego.
Tambien es noble un torero.
L. N. B.
Los guantes de Pepito.
Imperfecciones.
Un regicida.
Viva la libertad! (3.ª ed.
Ábrame usted la puerta. (2.ª edicion.)
El muerto y el vivo.
Laura.
Será este?
Si sabremos quién soy yo?
Las riendas del gobierno. (3.ª edicion.)
Doña Maria la Brava.
La hija del almogávar.
Otro gallo le cantara. (3.ª edicion.)
Batalla de diablos.
Un hombre público.
Un mancebo combustible.
Roberto el bravo.
La última moda.
Lo que está de Dios.
Una hora de prueba.
Cajon de sastre.
Oprimir no es gobernar.
Figura y contrafigura.
Los hijos perdidos.
El trabajo.
Prueba práctica.
Derechos individuales.
El robo de Proserpina.
No la hagas y no la temas.
Pasion y muerte de Jesús.
Astucias de un asistente.
Al que no quiere caldo la taza llena.
De doce á una.
El anillo del diablo.
La dama blanca.
La escala de la ambicion.
Un empréstito forzoso.
Batalla de ninfas.
El Nacimiento del Mesías.
Obrar bien, que Dios es Dios.
La leyenda del diablo.
La independencia española.
Un millon.
La montaña de las brujas.
Los locos de Leganés.
Guillermina.
La mejor venganza.
Por un suelto.
La hija del mar.
El correo de la noche.
Por dos millones.
Un predestinado.
La degollacion de los Inocentes.
Blanca Blandini.
He matado al mandarin.
El Vizconde de Commarin.
Francisco Pichardo.
Gloria á Bilbao.
Quimeras de un sueño.
El manco de Lepanto.
Los bandos de Cataluña.
Pastor y lobo.
Bienes vitalicios.
El talisman de Ságras.
Las influencias.
Fieras domestica amor.
Copias del natural.
Los consuegros.
El Mesias.
El torrente milagroso.
El asistente Quiñones.
La Diosa de la tempestad.

ZARZUELAS.

Vivir por ver.
Aquí estoy yo.
La casa encantada.
La isla de los portentos. (M.ª de Rogel.)
El carnaval de Madrid. (M. de Vilamala.)
Por huir de una mujer. (M. de J. Arche.)
La ley del embudo. (M. de Vilamala.)
La condesa Diana. (M. de Sabater.)
El cinturon de Hipólita. (M. de J. Arche)
Infraganti. (Id. del mismo.)
Dos damas para un galan (M. de M. Nieto y A. Llanos.)
Teoría y práctica. (M. de Taboada.)
Las dos llaves (M. de Taboada.)
Un lío en el ropero. (M. de Reig.) (1).
Los diablos del dia. (M. de Taboada.)

OBRAS NO DRAMÁTICAS.

Los dos gemelos, novela.
El amante misterioso, novela.
La batelera, leyenda.
Amores de ferrocarril, leyenda.

(1) En colaboracion con Croselles.

INFRAGANTI

ZARZUELA

EN UN ACTO Y EN PROSA

DE

DON ENRIQUE ZUMEL

MÚSICA DE

DON JOSÉ VICENTE ARCHE.

Representada nuevamente en el Teatro MARTIN el 18 de Abril de 1885.

SEGUNDA EDICION.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.
Calvario, 18, principal.

1885.

PERSONAJES.	ACTORES.
VALENTINA	D.ª Francisca Diaz.
CECILIA	D.ª Cármen Mejia.
MILADY	D.ª Elena Salvador.
GENARO	D. José Martinez.
LORD HARRINGSON	D. Salvador Videgain.
FABRICIO	D. Pedro Verdejo.
UN INSPECTOR	D. Rafael Guzman.

La accion en San Sebastian, en nuestros dias.

ACTO ÚNICO.

la lujosamente amueblada: ventana al foro: puertas á la derecha, primero y segundo término; chimenea á la izquierda, en primero; puerta en segundo. Sobre la chimenea reloj y dos estátuas de niño, de yeso; una maleta.

ESCENA PRIMERA.

GENARO, CECILIA y VALENTINA.

MUSICA.

NARO. Vamos pronto, que el vapor
al momento va á marchar.
LENT. Todo listo está, señor;
nada tiene que esperar.
ILIA. Vamos pronto, que el vapor
al momento va á marchar,
y no quiere tu señor
su partida retardar.
ARO. Porque tengo precision
absoluta de marchar,
y no puedo, nó señor,
mi partida retardar!
LIA. Es verdad, tienes razon

que te sobra por demas!

VALENT. La señora, con razon,
que se marche quiere ya!

—

GENARO. Es que muy pronto
he de volver;
que mis negocios
en Santander
ya mi presencia
pidiendo están,
y así arreglados
se quedarán.

CECILIA. Puesto que pronto
has de volver,
que tus negocios
de Santander
ya tu presencia
pidiendo están,
no te detengas,
márchate ya.

VALENT. Dice que pronto
ha de volver
de sus negocios
de Santander.
Su esposa en tanto
se largará,
y de su ausencia
nada sabrá!

—

GENARO. Al momento, Valentina,
llama á un mozo de la esquina,
que me lleve la maleta
hasta á bordo del vapor.
Pero pronto, que la hora
ya se acerca; sin demora,
corre pues, no te detengas,
corre pues sin dilacion!

ECILIA. Al momento, Valentina,
llama á un mozo de la esquina,
que le lleve la maleta
hasta á bordo del vapor.
Pero pronto, que la hora
ya se acerca, sin demora,
y no quiere ni un momento
detenerse tu señor!

ALENT. Al momento de la esquina
traerá un mozo Valentina
que le lleve la maleta
hasta á bordo del vapor!
Al momento, sí señora,
porque pronto será hora
de que al muelle se dirija
á embarcarse mi señor! (Váse Valentina.)

HABLADO.

CILIA. Nunca te he visto tan impaciente por abandonarme!

GNARO. Ya sabes que el negocio que me lleva á Santander es muy urgente y dependen de él muchos intereses; espero con este viaje redondear mi fortuna. Harto siento el tener que marcharme y dejarte ahora, que es la estacion de los baños, y que ha acudido este año tanta gente, que no hay fonda ni casa de huéspedes que no esté completamente llena; no se encuentra una habitacion por un ojo de la cara. Y ya se ve! Marchándome yo, tengo que suplicarte que durante mi ausencia, que será de quince dias, no salgas para nada!

CILIA. Á eso habíamos de venir á parar!... Á mandarme que me esté encerrada mientras tú te diviertes.

GNARO. No, yo no voy á divertirme; voy á mis negocios, ya lo sabes. Cuando yo vuelva te llevaré á todas partes; ya sabes que nunca te niego nada!

CILIA. Excepto lo que yo deseo tanto! El ir á Pamplona unos

dias para ver á mi familia; hace seis años que no he vuelto á la ciudad en que he nacido!

GENARO. Vamos! Si ese es todo tu deseo, puede que algun dia lo consigas; mis negocios me lo han impedido hasta ahora cuando yo vuelva te regalaré un bonito sombrero de viaje para que vayamos á Bilbao á pasar unos dias, y desde allí puede que vayámos á Pamploña: eso dependerá de las circunstancias! Estás conforme?

CECILIA. Como quieras! (Sale Valentina con el mozo, que se queda á la puerta.)

VALENT. Aquí está el mozo!

GENARO. Bien! Conque quedamos en que no saldrás en mi ausencia! Ea, ya es hora de marchar! (Mirando el reloj.) Dame un abrazo! (La abraza.)

CECILIA. Que escribas!

GENARO. Qué friamente lo dices! Me despides de una manera... Las mujeres teneis el corazon de piedra!

VALENT. (Llorando fuerte.) Jí, jí, jí!

GENARO. Calla! Qué es lo que tienes tú?

VALENT. Que al ver que se marcha usted, se me parte el corazon! Jí, jí!

GENARO. Pobre muchacha! (Se rie Cecilia.) Te ries! Debiera avergonzarte su sensibilidad! Toma, hija mia, toma, que bien lo mereces! (Le da un duro.)

VALENT. Un duro nuevecito! Gracias! (Llorando más fuerte.) Jí, jí, jí!

GENARO. Ea, ¡vamos! Cálmate; yo volveré pronto; es cosa de quince dias. Cuida á tu áma y ten cuidado de la casa. Adios, Cecilia! Ya sabes lo que te he encargado; no me puedo detener. (Da la maleta al mozo.)

CECILIA. Adios! Que escribas!

GENARO. Otro abrazo! Adios! (Váse con el mozo.)

ESCENA II.

CECILIA y VALENTINA.

CECILIA. Ya ha marchado!

VALENT. Gracias á Dios!

CECILIA. Cómo gracias á Dios? Pues y las lágrimas que derramabas hace poco?

VALENT. Por darle gusto!

CECILIA. Eso es mal hecho; nunca se debe manifestar lo que no se siente! Y alegrarse ahora de que se haya ido...

VALENT. Eso es por bien de usted; temía que si tardaba no pudiera usted aprovechar el tren de esta noche, y no hay tiempo que perder!

CECILIA. Es verdad; al saber que va á estar quince dias ausente, no he podido resistir al deseo de ir á ver á mi familia; tomaré billete para Hernani, donde está mi tia; pasaré la noche con ella, y mañana á Pamplona; paso allí tres dias, y en seguida me vuelvo; (Poniéndose sombrero, etc., en disposicion de marcharse.) cuando venga mi marido nada sabrá.

VALENT. Yo no diré una palabra.

CECILIA. Aunque lo que hago no tiene nada de particular, quiero callarlo, por evitar un disgusto á mi marido. Si en estos dias preguntára álguien por mi, contestarás que estoy en el campo. Ten mucho cuidado con la casa, porque hay mucha gente este año en San Sebastian, y hay de todo; cuidado con recibir á nadie!

VALENT. Como no sea á mi primo Fabricio, con quien me debo casar...

CECILIA. Hace tres años que hablas de ese casamiento.

VALENT. Ya se hubiera efectuado, si no se opusiera su padrino, que dice que no consentirá, mientras yo no tenga cuatro mil reales de dote; y como una muchacha honrada necesita mucho tiempo para reunir ese dinero...

CECILIA. Si te portas bien yo te ayudaré con algo, y haré que mi marido contribuya por su parte.

VALENT. Dios se lo pagará.

CECILIA. Pero en tanto que yo esté fuera, no recibas aquí á tu primo. Pronto, mi cabac, que ya es hora; no quiero llevar equipaje por no llamar la atencion.

VALENT. Tome usted el cabac.

CECILIA. Bien; adios! Ten juicio, y cuidado que no recibas aquí á nadie, ni á tu primo! (Váse.)

ESCENA III.

VALENTINA.

MUSICA

Ya los dos han marchado,
cada cual por su lado,
yo por ama me quedo,
ahora aquí mando yo!
Yo soy aquí la señora;
ay! cuándo será la hora
que mi casa y marido
gobernar pueda yo!...

(Coge el adorno que se quitó Cecilia para ponerse el sombrero, y se coloca delante del espejo.)

Ahora este adorno
me he de poner,
y más señora
pareceré!
Así, já! já!
Pues me parece
que bien me está,
porque mi cara
es regular.
Y si estoy guapa
sin blanquear
como me pinte
no hay más allá.
Y puedo ser
yo tan señora
cual la que más!

ESCENA IV.

VALENTINA y FABRICIO con un cesto.

HABLADO.

FAB. Aquí está el hermoso Fabricio!

VALENT. Ah! Me has asustado!

FAB. Me escribiste que tu señor y tu señora se marchaban; ví salir á él primero, y luégo á ella, que debe ir muy preocupada, porque se dejó la puerta abierta; yo he aprovechado la ocasion; he entrado y he cerrado. Conque aquí me tienes; y no vengo solo!

VALENT. Cómo?

FAB. Me he hecho escoltar por medio pastel y por un pollo entero, armado de dos botellas de Cariñena, que he tomado prestadas de la bodega de mi padrino.

VALENT. Eso es robar!

FAB. No señor; yo he tomado las botellas y las devolveré vacias; por consiguiente es un préstamo. De algun modo me he de vengar de mi padrino, porque no quiere consentir en que me case; dice que un aprendiz de fondista necesita lo ménos cuatro mil reales para establecerse.

VALENT. Pues temo que no nos casemos en mucho tiempo!

FAB. De aquí á tres años soy mayor de edad, y entónces...

VALENT. Tres años!

FAB. Eso no impedirá que nos veamos, que nos amemos! Ea, por lo pronto vamos á cenar.

VALENT. Y en cenando te vas.

FAB. Tan pronto! Déjame estar siquiera hasta las doce. Hace calor; ¿me permites que me quite la gorra y la chaqueta?

VALENT. La gorra, pase; la chaqueta .. espera. (Váse por la izquierda.)

FAB. Qué bonita es! Qué lástima que mi padrino no quiera

que me case porque no tiene dinero!

VALENT. (Sale con la bata de su amo.) Toma! Quítate la chaqueta y ponte eso!

FAB. La bata de tu amo! Voy á parecer un verdadero propietario!

VALENT. Vamos! Á la mesa! (Se sientan y empiezan á comer; truenos, relámpagos y lluvia; viento.)

FAB. Cáspita! Qué tempestad! Espero que si dura mucho no me harás salir á las doce! No me echarás á la calle como á un perro! (Gritería en la calle y golpes como en una puerta.)

VALENT. Ay Dios mio! Qué ruido es ese?

FAB. (Se levanta y va á la ventana del foro.) Es en la fonda de enfrente; un extranjero muy furioso porque no encuentra alojamiento.

VALENT. Ya lo creo! Si no hay en ninguna parte.

FAB. Y viene con una mujer.

VALENT. Una mujer?

FAB. Gran Dios!

VALENT. Qué?

FAB. Dice á voces que dará mil francos á quien le hospede por esta noche!

VALENT. Mil francos! Y cuánto es eso?

FAB. Tres mil ochocientos reales.

VALENT. Con unos quinientos que yo tengo...

FAB. Sobraba para casarnos! Eh! Milord! Eh! Milord! eh! (Gritando á la ventana.)

VALENT. Qué haces?

FAB. Tus amos no están: los hospedamos aquí esta noche y nos casamos mañana.

VALENT. Yo no me atrevo...

FAB. Aquí! En esta casa!...

VALENT. Pero Fabricio!

FAB. Se os dará hospitalidad!

VALENT. Qué compromiso!

FAB. Esa puerta; dos escalones; así! Ya suben. Señora, alumbre usted un poco la escalera, para que el dote no se lo lleve la trampa.

VALENT. Pero, Fabricio, esto es muy mal hecho.

FAB. Anda, anda! Mañana me darás las gracias! (Valentina se va con una luz, él empieza á quitar y recoger todo lo de la mesa.) En esto no arriesga nada mi prima: qué puede suceder si se descubre? Que la despidan! Y qué! Ella para casarse se tiene que despedir! Tomemos aire de propietario; aquí están los huéspedes!

ESCENA V.

FABRICIO, VALENTINA, LORD HARRINGSON, con saco de noche grande y paraguas; MILADY, con cabac; alta, delgada, escurrida, tipo muy inglés.

MUSICA.

FAB. Oh, Milord, pase adelante
que hay aquí hospitalidad,
y mediante los mil francos
en mi casa dormirán!

LORD. Mí pasar poy atelante
quiero jospitalidad!
mí pacarle mile francos
por maltita tempestad!

VALENT. Ellos pasan adelante
y les da hospitalidad;
tomaremos los mil francos,
pero qué sucederá?

—

FAB. Casa es tranquila;
bien estarán,
y como gusten
descansarán.
Porque los cuatro
somos no más,
y no hay quien pueda
alborotar!

LORD. Casa tranquila
me agratará;

que necesita
mí tescansar.
Y que Milady
rentita está,
estropeata
tel juracan!

VALENT. (Casa tranquila,
eso es verdad!
mas si se llegan
luégo á enterar
de nuestra trampa,
me hace temblar
la bataola
que se armará!)

—

FAB. Por fortuna desde allí
sus lamentos escuché
y de usted compadecido
con mi casa le brindé.

LORD. Mí mojarme por allí
y por eso lamenté.

VALENT. (Él le ha oido desde allí,
pero yo cómo saldré!)

—

FAB. Ya están ustedes
bajo techado,
muy buena cama
le está esperando.
Ya descansar
pueden seguros
del huracan!

LORD. Ya estar nosotros
en el techado;
mucho la camo
soy deseando.
Ya tescansar
pamos securos

tel juracan!

VALENT. (Quiso Fabricio
por los mil francos
darles la cama,
darles descanso.
Luégo quizá
mis amos armen
otro huracan!)

HABLADO

LORD. Nosotros no dormir esta noche á la tempestad!

FAB. Espero que Milord y Milady quedarán satisfechos!

LORD. Mí estar ya satisfecho por la jabitacion que dar oisté á mí.

FAB. Que yo cedo esta noche á Milord por mil francos.

LORD. Yes! Mil francos. Aquí tener mí! (Abre un diccionario pequeño de bolsillo.) Ah! No busco... no busco... isto tel lenguaje.

FAB. Milord quiere decir que busca una palabra.

LORD. Lenguaje... palabra... estar paralelo; mí verlo en diccionario lengua de usted que mí traer en mia bolsillos (Da un billete de banco á Valentina.)

VALENT. (Toma; esto es bueno?) (Dándoselo á Fabricio.)

FAB. (Un billete de mil francos! Ya se cambiará! Bueno es!) (Se lo guarda.) Perdonad! Excúseme usted, Milord, si le hago pagar un poco caro el hospedaje; pero nunca admito huéspedes por ménos.

LORD. Y á isto precio venir mecha gente?

FAB. Usté es el primero.

MILADY. Ay uil go tu bed [1]

LORD. Señora? Milady querer ir á la dentro, para dormir sus nervios!

VALENT. Venga usted, Milady; voy á conducirla.

---

[1] Se pronuncia como está escrito: quiere decir: Yo me iré á la cama.

MILADY. Ui! yu guiv may nait cæp [1]. (Quitándose el sombrero que deja en un mueble.)

LORD. Mí pedir perdon á vos, si Milady estar mocho dificultad para el parlamento del discurso; pero mí parlamenta por ella, porque mí tener mocha facilidad.

FAB. Sí, usted se explica bien!

LORD. Yes! Cuando mí jestar en la Jitalía, los que mi oyían mi creyían espaniol.

FAB. Ya lo creo! Cualquiera se equivoca!

VALENT. Vamos! Yo daré á Milady todo lo que necesite.

LORD. Mí dar gracias á vos. Gut nait, [2] Milady.

ESCENA VI.

FABRICIO y LORD HARRINGSON.

FAB. Extraño mucho, Milord, que un hombre como usted, que parece que tiene algo, se aventure á venir á San Sebastian en época de baños, sin tener tomada anticipadamente una habitacion.

LORD. Vos figurar, senior, que mí marcharé contínuamente en la... en la.. improvisacion por todas partes; los medicinamientos de London, habían á mí ordenado del continente la viaje, por las nervios de Milady, que estar enferma, despues del casamiento entre dos ambos. Entónces partir mí de London, el...

FAB. La data no hace al caso.

LORD. Data? (Va á buscar el diccionario.)

FAB. Fecha! Quiere decir el dia.

LORD. Yes! yes! Mí comprende! Era el dia despues de mañana de la marcha de Sir Artur Wellington, primo secondo de mí para la Portugal.

FAB. Ya! y usted diría, yo tambien voy con el primo!

LORD. Mí no jaber dicho. Milady fué quien dijo á mí.

FAB. Ah! Vamos!

---

[1] Como está escrito: quiere decir: Me dará usted mi gorra de dormir.

[2] Id. Buenas noches.

LORD. Entónces mí fué en Lisboa, y querer quedar dentro de las naranjas de Portugal; pero Milady dijo á mí: Milord, mí querer marchar dentro de la Francia, para curar mi spleen; y ella tener la cara enteramente... completamente... carnero!

FAB. Cómo carnero?

LORD. Dolce!... yes! yes! Pero ella tener uno genio, uno espíritu, enteramente, completamente de leona!

FAB. Ya comprendo!

LORD. Yes! Cuanto ella querer hacer una cosa, si vos no querer que ella hace una cosa, desde logo, ella hacer esa cosa.

FAB. No es extraño; aquí tenemos tambien muchas mujeres con ese carácter!

LORD. Y cuando ella decir, mí querer partir dentro de la París, era el dia despues de mañana, de la partida de Sir Artur, primo de mí, á París.

FAB. (Pues parece que el primo es el que la hace viajar!)

LORD. Mí hospedar por las nervios de Milady en Palais Royal, y Milady decir á mí: Milord, mí querer partir á San Sebastian.

FAB. Al dia siguiente de haber partido Sir Arturo para San Sebastian.

LORD. Yes! Justamente! Cómo saber vos? Yes! Nosotros venir, y sin vos, señor, dormir en el interior de la calle.

FAB. Sí, debajo de las estrellas.

LORD. Yes! Estrello... luna... astro .. (Se quita la peluca y la pone á un niño de la chimenea.) todo paralelamente. (Buscando en el saco de noche.) Oh! got! got! Mí haber olvidado mia bata de cuarto dentro de París!

FAB. Eso tiene remedio, Milord; aquí tiene usted la mia! (Se la quita y se la da.)

LORD. Mí no querer desnudar á usted!

FAB. No importa, yo no acostumbro á ponérmela.

LORD. Mí despoja á osted y mí estar todo lleno de confundido. (Peniéndose un gorro blanco.)

FAB. No haga usted caso; yo estoy mejor con mi chaqueta de mañana. (Se pone la chaqueta.)

ESCENA VII.

DICHOS y VALENTINA.

VALENT. Milady se ha acostado, Milord.

LORD. Yes! Mí va á jacer semejante cosa conjuntamente.

VALENT. Pero desea tener éter para los nervios; Fabricio, tú podrías ir por él; la botica estará abierta todavía.

FAB. Voy en seguida.

LORD. Mí estar á osted obligado. Cuando Milady tener coléra de nervios, ella querer siempre tener su mano dentro de mi cara!

FAB. Eso será para acariciarle.

LORD. Eso ser para la bofeton!

FAB. (Bravo! Este es un inglés de pura sangre!)

ESCENA VIII.

VALENTINA y LORD HARRIGSON.

LORD. (Hé aquí uno bestia de marido, que dejar á mí sólo con la suya mujer, y ella tener el figura bonito, bonito la talle, bonito pie. Milady estar dentro del sueño, mi tener tentacion de lanzarme!) (Se rie.)

VALENT. (Arreglando las cosas.) (Qué figura tan rara!)

LORD. (Mí pensar que ella hacer el ojo dolce! Mí, lanzar mí!)

VALENT. (Cómo me mira!)

LORD. Osted tener la figura bonito, el nariz bonito, el ojo tambien bonito! (Ya principiar mí á lanzarme!)

VALENT. Miren el milord!

LORD. Osted querer á su marido mocho?

VALENT. Vaya una pregunta!...

LORD. (Riendo.) Yes! Yes! Mí conocer que estar él en abominacion!

VALENT. Está usted equivocado.

LORD. Oh! yes! Osted no querer decir, pero mí comprender: mí decir á oisted que no haber visto...

VALENT. Perdone usted, pero me está esperando Milady.

LORD. Ó no! por gracia detener, suplicar mí! Escuchar!

MUSICA.

Mí necesita
consolacion
porque palpita
mi corazon.
Ser desgraciado,
ser infeliz!
que ser Milady
una jabalí.

VALENT. Qué está diciendo,
pobre infeliz,
conque es Milady
un jabalí!

LORD. Mí necesita
consolacion!

VALENT. Esa no puedo
dársela yo!

LORD. Si no darme oisté consuelo
mí vivir no quiero ya,
que ser mocho desgraciado
y mi esposa ser fatal.
Mí querer colgar mi cuerpo
del pescuezo y acabar,
en un cuarto como isto
dentro de San Sebastian!

VALENT. Eso sólo nos faltaba;
usted no se colgará
por lo ménos en mi casa;
vaya, no faltaba más!

LORD. Si mi alma destornillada
en osted no haya piedad,
esta noche en isto cuarto

sin remedio me he de ahorcar!
Que Milady es una tigra
que atormenta su Milord
y con látigo y con mano
le pegar la bofeton!

VALENT. Si es verdad eso que dice
ya me inspira compasion;
si le pega y le maltrata
sin piedad, pobre Milord!...

(Se acerca él y la coge una mano.)

—

LORD. (Ella estar sensible;
su mano cogí
y no se resiste;
ya lanzarme mí!)
Mí tenga esperanza,
mí piensa vencí,
qué bello muchacha,
vale un Potosí.

VALENT. (Vaya una ocurrencia
el ahorcarse aquí!
Si eso sucediera
qué fuera de mí!)
No se matará?

LORD. No si osté me mira
y tiene piedad!
la tendrá?

VALENT. (Qué querrá?)

LORD. Y me salvará.

VALENT. Bueno, ya le miro
y tengo piedad!

———

HABLADO.

VALENT. Pero suélteme usted la mano!

LORD. Osté ser grandemente buena!... grandemente!... (La besa la mano.)

VALENT. Suelte usted!
LORD. (Mí estar lanzado!) (Sin soltarla la mano, quiere abrazarla.)

ESCENA IX.

DICHOS y FABRICIO.

FAB. Qué veo!
LORD. (Soltándola.) (La marido de ella!)
FAB. Milord! Usted ha abusado de mi buena fe! Esta señora es mi esposa, y por lo tanto no pertenece á nadie más que á mí!
LORD. No enfadar osted! No haber motivo; osted decir á mi que poder disponer de las cosas de esta casa: mí abrazar á esto señora que ser una cosa de esta casa. Noche buena, mi propietario muy querido! (Se entra donde está Milady.)

ESCENA X.

FABRICIO y VALENTINA.

FAB. Muy bien! Conque se deja usted abrazar, cuando aún no somos más que novios! Qué hará usted cuando estemos casados!
VALENT. Es posible que tengas celos de un inglés?
FAB. Un inglés es un hombre!
VALENT. No tienes por qué tener celos! Ademas, que tú tienes la culpa de todo, por haberme obligado á cometer esta imprudencia, que puede tener muy malas consecuencias!
FAB. Consecuencias! Lo cierto es, que tenemos mil francos en el bolsillo, y nadie podrá sospechar lo que hemos hecho!
VALENT. Con tal de que se vayan mañana temprano...
FAB. En cuanto á eso, yo respondo! (Lord asomando á la puerta.)
LORD. Señor propietario.
FAB. Milord.
LORD. Haber olvidado decir cuando osted venir, que Milady no querer partir ántes de quince dias.

Los dos. Quince dias!

Lord. Quince ó veinte dias!...

Fab. Eso no es lo tratado!

Lord. Buenos dias, por toda la noche. (Váse.)

Valent. Quince dias! Fabricio, eso no puede ser!...

Fab. Vamos, tranquilízate; mañana les haremos entender razones! (Llaman.)

Valent. Ay Dios mio! quién llamará á estas horas?

Fab. Será otro que necesite habitacion? pues á mil francos...

Genaro. (Dentro.) Abre, Valentina, abre, que soy yo! soy tu amo.

Valent. Ay Dios mio! Estoy perdida!

Fab. Tu amo! Buena la hemos hecho!

Valent. Yo voy á abrirle, y me escapo á casa de mi madre! (Váse.)

Genaro. (Dentro.) No abres, muchacha?

Fab. Y yo cómo saldré de aquí? Nuestro negocio marchaba tan bien... Y va á subir! Me esconderé, y aprovecharé la primera ocasion! (Éntrase por la puerta izquierda.)

ESCENA XI.

GENARO.

Figúrate, que apenas habíamos salido del puerto, empezó esa maldita tormenta; y la mar se puso tan mala que el vapor se ha vuelto de arribada! Así es que ya me tienes aquí! Calla, yo creía que esa chica había venido detrás de mí! Vamos! Se habrá quedado cerrando las puertas! Mi mujer, como no se podía figurar esto, estará durmiendo: pobrecita! (Se acerca á la chimenea y ve la peluca.) Qué es esto? Una peluca! En mi casa! Un saco de noche! Un bonito sombrero de viaje de señora. No ha querido esperar á que yo se lo compre! Se lo habrán regalado! Pero esta peluca... este despojo humano... (Mirándola por dentro.) «Constante, Peluquero: París!» Un francés! No hay duda! Mientras creen que estoy fuera... ay! yo me ahogo! Voy á ver! En el cuarto de mi mujer hay siempre lamparilla! (Entra.)

FAB. (Asomando.) Si me pudiera marchar! Cómo diablos se van á entender allí dentro?

LORD. (Dentro.) Goddem?

GENARO. (Saliendo.) Es un inglés!

FAB. (Ya no puedo salir!) (Se oculta.)

GENARO. Un inglés en mi lecho conyugal! Á mí me va á dar algo! Yo debo matarlos á los dos!... Ah Cecilia! Infame Cecilia! Te he cogido infraganti! Esto es horrible!

ESCENA XII.

GENARO y LORD HARRINGSON, con pistola.

LORD. (Yo sentir una mano fea dentro de la mia cara; si ser un ladron!)

GENARO. Pero si es cien veces más feo que yo!

LORD. Quién ser osted? Qué querer para incomodar mí?

GENARO. Se habrá visto mayor insolencia! Le encuentro en mi domicilio conyugal y aún me reconviene porque le incomodò!

LOBD. Hablar osted prontamente! (Apuntándole con la pistola.)

GENARO. Y está armado!

LORD. Si no hablar, mí soltar el perrillo de la mia pistola!

GENARO. Á mí no me asusta usted! Yo no tengo miedo á los ingleses! Y con la justicia que me asiste! Dime, isleño, con qué derecho te encuentras aquí?

LORD. Con el muy derecho que mí haber pagado!

GENARO. Pagado! pagado! Oh! Qué infamia!

LORD. Mil francos por la noche entera!

GENARO. Mientes!

LORD. No mientes: mí pagar á la señora de ista casa!

GENARO. Mientes una y mil veces! Esto es imposible! Yo estoy soñando ó es que me he vuelto loco!

LORD. Eso será; mí á acostará otra vez!

GENARO. No! No volverás á ese cuarto! Y lleva mi bata! Esto es el colmo de la imprudencia!

LORD. Esto señor estar loco é isto ser desagradable! Tener la vista llena de furor! Mí encerrar ahora encima de cer-

rojo por precaucionamienta.

GENARO. (Delante de la puerta) Detente, bandido! Devuélveme mis propiedades domésticas! Mi bata, mi casa! En cuanto á la mujer que está ahí dentro, es una desgraciada, una infame!

LORD. Milady no ser desgraciada, no ser infame! Oh! god! god! Retírese osted ó suelto el perrillo! (Le apunta: Genaro retrocede.)

GENARO. Detente! No añadas á tu crímen el asesinato! Sígueme fuera de quí!

LORD. Mí no seguir; aquí encontrar mí mocho mejor y no querer que incomodar á mí!

GENARO. Yo te obligaré á batirte!

LORD. Eh! Mí no batir, mí acostar! (Se entra y cierra.)

ESCENA XIII.

GENARO, despues FABRICIO.

GENARO. Esto es un horror!... Una indignidad!... (Llamando á la puerta.) Abra usted, señora, abra usted, ó echo la puerta abajo!

LORD. (Dentro) Mí regalar á vos si no irse, una balo de plomo por el bujeramiento de la cerradura!

GENARO. Maldita pistola! Si yo tuviese un revólver! un fusil! una espingarda!... Oh! Yo necesito buscar algo! Sí! Ese algo va á ser un inspector de policía, para que haga constar que he cogido á mi mujer infraganti! (Váse.)

FAB. Cáspita! Un inspector de policía! Esto es malo! Sentiría mucho que me encontrasen aquí y más aún que me hallaran este dinero en el bolsillo. Vámonos... Sube gente por la escalera, quién será? Esto se complica y á mí me van á pescar en la ratonera. (Se oculta.)

ESCENA XIV.

FABRICIO oculto, CECILIA.

CECILIA. Afortunadamente llevaba el llavin y no he tenido qu

llamar!

FAB. (Ahora es el momento de escaparme!) (Pasa de puntillas y se va por el foro.)

CECILIA. Llegué á Hernani; mi buena tia ha desaprobado mi proyecto, y aprovechando un tren especial que venía, me he vuelto en él; mi marido no sabrá nunca esta escapatoria! Pobrecillo! Es muy bueno y no merece que le engañe! Calla! Está aquí su abrigo! Su bolsa de viaje! Ha vuelto! Dios mio! Si le habrá sucedido algo? Ah! Este sombrero! El que me prometió! Qué bueno es mi Genaro! (Toma el sombrero que se dejó en la escena Milady y se lo pone, mirándose al espejo.) Es muy elegante y me está muy bien! Cómo alegran á las mujeres los regalos que las traen sus maridos!

ESCENA XV.

CECILIA y GENARO.

GENARO. No tardará el Inspector! Qué veo! Es ella y mirándose al espejo con ese sombrero, que sin duda le ha regalado él!... (Da una patada, ella un grito y se vuelve quitándose el sombrero.)

CECILIA. Ah! Genaro! (Va á abrazarle, él se retira.)

GENARO. Y se atreve usted á dirigirme la palabra!

CECILIA. Pues qué sucede! ¿Qué motivo...

GENARO. Todo lo sé, mujer indigna! Mujer culpable!

CECILIA. En vano querría ocultarte la verdad, puesto que lo sabes, sí! Soy culpable; pero es la primera vez, y una falta...

GENARO. Y dice que una falta!

CECILIA. Que tú me perdonarás.

GENARO. Nunca! Despues de lo ocurrido, todo diálogo entre nosotros es inconveniente!

CECILIA. Comprendo, Genaro, que yo no he estado razonable; que no he debido nunca... pero en fin, reflexiona que la ocasion... tu ausencia... el deseo que yo tenía hacía

mucho tiempo... todo parece que se ha reunido para inducirme; y yo... que no soy más que una débil mujer... he sucumbido á la tentacion!

GENARO. Esto no se puede oir! Esto es inícuo! la ingenuidad de crímen!

CECILIA. Nunca creí que me juzgáras con tanta crueldad, por una vez que he faltado...

GENARO. Esta mujer me va á volver loco!...

CECILIA. Y una falta que no tiene nada de particular.

GENARO. Jesús!

CECILIA. Sólo han sido dos horas; yo había hecho ánimo de que fueran tres dias!

GENARO. Señora, calle usted! porque no voy á ser dueño de mí! Todo ha concluido entre nosotros! Nos separaremos judicialmente; tengo pruebas! Hé aquí un cuerpo del delito! (Sacando la peluca del bolsillo.)

CECILIA. Y qué demonios es eso?

GENARO. No sabe usted lo que es?

CECILIA. Genaro, creo que te has vuelto loco; un sólo capricho que he tenido no es para que te pongas así: me voy á mi cuarto hasta que se te pase el acceso. Calla! Por qué está cerrada esta puerta?

GENARO. Hágase usted la ignorante! Demasiado sabe usted que está ahí su seductor!

CECILIA. Mi seductor!... Vamos! Decididamente te has vuelto loco ó eres víctima de algun vértigo!

GENARO. Un vértigo! No señora! Yo le he visto! Le he visto, como la estoy á usted viendo, al hombre más feo del mundo! Esto es horrible! Pero ahí tiene usted á quien la va á dar el vértigo!

ESCENA XVI.

DICHOS, un INSPECTOR, DOS GUARDIAS.

INSP. (Al foro.) Que traigan á la criada Valentina Iturbe.

CECILIA. Tendrá usted la bondad, señor Inspector, de explicarme lo que esto significa?

INSP. Señora, yo he venido requerido por un esposo ultrajado, y aconsejo á usted, por su propio interés, me conteste con toda la sinceridad de que pueda ser capaz una mujer.

CECILIA. Es preciso que mi esposo haya perdido el juicio, pues no se comprende de otro modo que haya molestado á usted por una falta muy ligera, por más que él quiera darle importancia.

GENARO. Cuáles serán las faltas graves para mi mujer?

INSP. D. Genaro, creo que no habrá usted querido gastar una broma con la autoridad.

GENARO. Lo va usted á ver ahora mismo; el infame está ahí dentro todavía. Eh! Milord! (Llamando.)

INSP. Milord! Abrid, en nombre de la ley!

GENARO. Tenga usted cuidado, que tiene armas!

INSP. Está armado?

ESCENA XVII.

DICHOS y LORD HARRINGSON, vestido.

CECILIA. Qué veo!

LORD. Un inglés responder siempre á la ley!

GENARO. Ya ve usted, señor Inspector, que no soñaba!

LORD. Estar este señor mocho demente!

INSP. Milord, conoce usted á esa señora?

LORD. No! Nunca haberla visto mí, pero ella tener figura bonito.

GENARO. Ya comprenderá usted que ese infame no confesará; no dirá de buenas á primeras, esta señora es la que me ha dado la hospitalidad y la bata de su marido, por mil francos y ese sombrero de viaje.

LORD. Un momento! Mi no dar sombrera, ni poco ni mocho! Mil francos, yes! yes! Mas la sombrera ser de Milady.

GENARO. Ya ve usted que todo está bien claro! Infame! Ladron de honras!

LORD. Oh! Señor de... cabeza trastornada, mí suplicar á osted

que gritar más bajamente; con tanto alboroto ha despertado á Milady. (Se presenta Milady á la puerta en bata de casa.)

TODOS. Una mujer!

CECILIA. Yo no entiendo nada de esto!

GENARO. Una mujer en mi casa!

INSP. Otra mujer! Esto es un enredo y creo que Milord tendrá razon!

LORD. Esto ser una equivocada. Mí tener razon. Esposa mia estar en ista casa!

ESCENA ÚLTIMA.

LOS MISMOS, FABRICIO y VALENTINA.

GENARO. Ven acá, desgraciada!

VALENT. Perdon, señor! Gracia para Fabricio y para mí!

INSP. Digan ustedes todo lo ocurrido; es necesario iluminar á la justicia!

LORD. Yes! La justicia necesitar alumbrado!

VALENT. Señor inspector, nosotros somos unos pobres chicos que queremos casarnos; necesitábamos para ello que yo tuviese un dote de cuatro mil reales. Fabricio oyó á Milord que ofrecía esa cantidad por el hospedaje de una noche! Los señores no estaban en casa... y...

LORD. Yes! Y mochas veces yes!

CECILIA. Ahora qué dices, Genaro?

GENARO. Pero la falta que tú decías...

CECILIA. Fuí á ver á mi tia á Hernani.

GENARO. Ay Cecilia de mi alma! Yo he estado loco!

LORD. Oh! yes!

GENARO. Pero yo encontré invadido mi domicilio conyugal.

CECILIA. Has desconfiado de mí, pero te perdono.

LORD. Mí comprender! Esto señor estar propietario de esta casa, de la bata y de la mojer! jó! jó! jó! (Rie.) Esto estar ridículo!

GENARO. Y tan ridículo como su peluca de usted. (Se la da.) Dónde está el dinero del alquiler del cuarto?

FAB. Aquí lo tiene usted. (Le da el billete.)

GENARO. Milord, mi casa no es fonda y aquí no se hace pagar la hospitalidad.

LORD. Mí no tomar; mí dejar á la jóven para la suya conjugacion.

FAB. Milord querrá decir, para la union conyugal.

LORD. Conjugacion ó conyugal, ser paralelo!

MUSICA.

GENARO.
Cecilia mia,
peso feroz
se me ha quitado
del corazon!

CECILIA.
Si mi imprudencia
lo motivó
por irme á Hernani,
pido perdon!

TODOS.
Aquí el enredo
se terminó;
perdon mil veces
si no agradó;
mas si entretuvo,
dar es razon
una palmada
para el autor.

FIN DE LA ZARZUELA.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
…sadilla	1	D. C. Olona y Di-Franco	L.
…r Puff	1	R. Cortina	M.
…tro prólogo	1	Manuel Nieto	1/5 M.
…egro ó difunto	1	R. Cortina	M.
… y turrón	1	Nieto	M.
…ón de demoiselles	1	Echegaray	1/2 L.
… militar	1	Sabater	M.
… la bola	1	R. Cortina	M.
… y vino	1	Mauricio Gullon	L.
Un… tor por compromiso	1	Hidalgo y Perillan	L. y M.
Un… pitá de cartó	1	R. Cortina y Bolumar	L. y M.
Un… id pro quo	1	R. Cortina	M.
Vi… .. y palos	1	Sres. Perrin, Palacios y Nieto	L. y M.
L… erra y el hogar	2	D. Carmelo Calvo	L.
L… ablos del día	2	Zumel y Taboada	L. y M.
El… errillero	3	Federico Muñoz	L. y M. 5.ª p.
El… mano Baltasar	3	Manuel F. Caballero	M.
Ju… a	3	Lara y Vidal	L. y M.
Ba… sarre (ópera)	4	C. D'Ormeville	L.
Ba… ar (ópera)	4	C. D'Ormeville	L.
La… icana (ópera)	4	Meyerbeer	L. y M.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerias de España y Extranjero.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.